

# Enseñanza y aprendizaje de la traducción técnico-científica: nuevas tendencias y propuestas

En nuestro ámbito profesional, es un hecho que la traducción técnico-científica es la especialidad traductiva de mayor demanda mundial, que los textos técnico-científicos son los más solicitados en el mercado, que la Argentina necesita más traductores técnico-científicos, que las ciencias y las tecnologías crecen y evolucionan a un ritmo vertiginoso, que han surgido nuevos públicos y formatos digitales que recogen nuestras traducciones y que existen nuevos patrones de medición del desempeño del traductor. En este artículo, se mostrará un plan de acción para enfrentar dichos desafíos.

| Por la **Traductora Pública Silvia Bacco**, integrante de la Comisión de Área Temática Técnico-Científica

## Introducción

En los últimos años, hemos sido testigos de algunos fenómenos que se han dado en torno a la traducción técnico-científica.

Por una parte, esta es la especialización de mayor demanda a nivel mundial, y sus principales exponentes son el área técnico-industrial, la minería y la medicina. A su vez, los textos técnico-científicos son los más demandados del mercado, específicamente los manuales técnicos, los artículos especializados, los informes técnicos y los textos electrónicos. Estos datos se desprenden de un estudio encabezado en 2014 por la catedrática chilena María Isabel Diéguez Morales, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y que se actualizó en 2017.

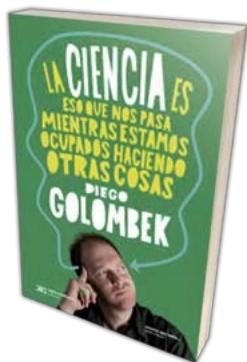
Por otra parte, en nuestro país, la cantidad de traductores técnico-científicos parece no estar en relación con la demanda del mercado. Esta fue la conclusión a la que arribé en una investigación presentada en el I Congreso Internacional sobre Traducción, Interpretación y Cognición, organizado por

la Universidad del Aconcagua de Mendoza en septiembre de 2017, titulada «Enseñanza de la traducción científico-técnica (TCT) en Argentina», cuya sinopsis se publicó en el número 137 de esta revista, bajo el título «La Argentina necesita más traductores científico-técnicos». Invito a los lectores a consultar dicho artículo para conocer los fundamentos de tales aseveraciones.

Además, en razón de los vertiginosos avances de la ciencia y la tecnología, la traducción técnico-científica es la especialidad que más actualización de conocimientos requiere (en la persona del traductor) para el tratamiento de los distintos dominios, campos o áreas temáticas por ella alcanzados.

Otra cuestión para tener en cuenta, esta vez en el aspecto comunicacional de las traducciones que producimos, son los nuevos formatos digitales y audiencias o públicos surgidos en los últimos años. Al respecto, en una ponencia presentada en las IX Jornadas Nacionales organizadas por la Federación Argentina de

Traductores (FAT) y llevadas a cabo en la Universidad Nacional de Córdoba en octubre de 2018, titulada «Nuevos públicos y audiencias para la traducción científico-técnica», menciono que la llegada de documentales televisivos, *podcasts* radiofónicos, revistas/libros/periódicos digitales, sitios web, portales, repositorios, blogs, foros, wikis, videos y redes sociales ha generado la aparición de nuevos tipos de públicos usuarios de dichos medios, a los cuales el traductor técnico-científico deberá adaptarse con el fin de lograr una buena llegada del mensaje que traduce.



Surgieron nuevos formatos digitales y audiencias/públicos para nuestras traducciones técnico-científicas; por ejemplo, los aficionados a la ciencia popular.

Finalmente, no puedo dejar de mencionar que hoy en día existen nuevos patrones para medir el desempeño del traductor: las normas de calidad. Afortunadamente, en nuestro país, se ha venido trabajando muy bien —a través del Instituto Argentino de Normalización y Certificación (IRAM)— en redactar y emitir normas sobre traducción e interpretación. Ya veremos, hacia el final de este artículo, cuál es la relación de las normas con las competencias que se abordarán en el eje 3 del plan de acción que propongo.

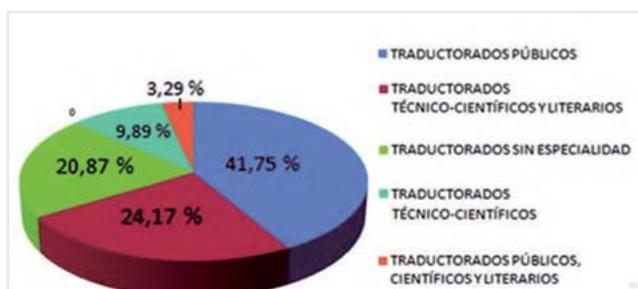
### Plan de acción

Para enfrentar los desafíos que los fenómenos aludidos en la introducción de este artículo nos imponen, será necesario emprender un plan de acción basado en tres ejes.

#### Eje 1: Reformulación de los planes de estudios y de las metodologías de aprendizaje

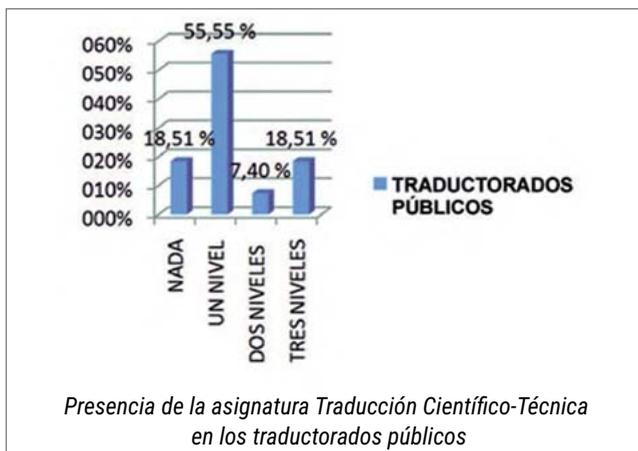
Específicamente, la propuesta consiste en implementar las siguientes acciones:

1.1 Lograr una mayor exposición a la especialidad de traducción científico-técnica. Basándome en la investigación que realicé en 2017, si analizamos la composición de los traductorados argentinos por especialidad, se deduce que podría haber más equilibrio de perfiles o incumbencias entre los traductorados públicos (casi un 42 % del total de traductorados) y los científico-técnicos (casi un 10 %), para así poder responder a la demanda real del mercado y ofrecer una formación más integral al traductor. Además, si analizamos la presencia de la asignatura Traducción Científico-Técnica en los traductorados públicos, sería de esperar que el 18 % de aquellos que todavía no la incluyen lo hicieran, como mínimo, en un primer nivel (por ejemplo, Traducción Científico-Técnica I). La consecución de ambos postulados podría ayudar a que más traductores decidieran abrazar esta especialidad.



Composición de los traductorados argentinos por especialidad

Enseñanza y aprendizaje de la traducción técnico-científica: nuevas tendencias y propuestas



1.2 En el ámbito de la educación formal: concretar iniciativas de responsabilidad social universitaria.

La educación formal es aquella que tiene lugar en el aula, cuando ejercemos una ayudantía, una tutoría a pares y un trabajo de voluntariado, cuando participamos en el gobierno universitario, cuando llevamos a cabo proyectos de investigación, de extensión e institucionales, o bien cuando seguimos un programa de beca. Bajo este tipo de educación, propongo concretar iniciativas de responsabilidad social universitaria (RSU) siguiendo modelos similares a los presentados por la docente peruana Carmen Calero Moscol en el III Congreso Internacional de Traducción e Interpretación de Panamá, en marzo de 2019. La RSU es una nueva política de gestión universitaria pensada para responder a los impactos organizacionales y académicos de la universidad, que permite concretar iniciativas de responsabilidad social universitaria para cumplimentar las fases de un proyecto de aprendizaje de servicio. De esta forma, los planes de estudios de una universidad pueden integrar las necesidades sociales de una comunidad con necesidades de formación académica específicas de su alumnado, con lo cual el trayecto que recorre el discente cobra un significado superior. Por poner un simple ejemplo de una necesidad social semejante, recuerdo hace unos años cuando el cuerpo de bomberos voluntarios de mi ciudad había recibido la donación de una autobomba importada y necesitaba la traducción al castellano del manual de manejo para poder usarla, pero no podía costearla por ser precisamente una entidad sin fines de lucro o recursos monetarios propios.

Esta necesidad bien podría convertirse en un proyecto de aprendizaje de servicio en manos de los alumnos que cursen la asignatura Traducción Técnica en un traductorado. Recientemente, la Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana (URSULA) concretó un estudio que posibilitó conocer los avances institucionales de la gestión transversal de la RSU expresada en doce metas que permiten abarcar todas las acciones que las universidades realizan para cumplir con su responsabilidad social. Por la Argentina participaron siete universidades que aceptaron someterse a la autoevaluación del estudio y compartir sus resultados. Quien desee conocer más sobre el tema puede consultar las obras del filósofo francés François Vallaëys.



«El aprendizaje de la traducción técnica debe comenzar en la universidad, continuar con la formación del traductor en el seno de la empresa y perfeccionarse por la voluntad del traductor de iniciarse en el mundo de la industria y la técnica».

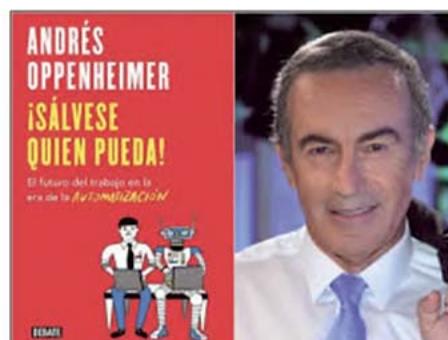
Malo (1976)

1.3 En el ámbito de la educación no formal: propiciar la formación dentro del ambiente laboral. La educación no formal es aquella que se adquiere a través del aprendizaje en línea, los cursos en línea masivos y abiertos (MOOC, por sus siglas en inglés), los contenidos abiertos (conocidos en inglés como *OpenCourseWare*) o —simplemente— la que tiene lugar dentro del ambiente laboral. Tal sería el caso, por ejemplo, de un traductor o intérprete que trabaje en un entorno industrial en colaboración con técnicos o ingenieros, de quienes puede aprender los conceptos básicos de su especialidad traductiva. Nunca más cierta entonces la cita de Confucio, quien vivió quinientos años antes de Cristo: «Me lo contaron y lo olvidé, lo vi y lo entendí, lo hice y lo aprendí» (Wikiquote, 2018).

1.4 En el ámbito de la educación informal: incorporar otros entornos de aprendizaje, atendiendo a las últimas tendencias en materia de capacitación. La educación informal es aquella que se materializa a través de ver ciertos programas de televisión, leer revistas especializadas, viajar o realizar actividades relacionadas con el trabajo, la familia y el ocio. En 2019, Andrés Oppenheimer, periodista argentino de la CNN en español, publicó un libro de su autoría (titulado *Sálvese quien pueda*) donde predice cómo serán los docentes, la universidad y los planes de estudios del futuro. Sostiene que habrá más docentes porque más gente se formará permanentemente (en razón de los avances tecnológicos y del aumento de la expectativa de vida). Estos tendrán nuevas funciones, a saber: tutor, *coach*, mentor, experto, guía, orientador, moderador, motivador, consejero académico, evaluador, diseñador de clases. El docente del futuro enseñará mayormente las habilidades «blandas», es decir, propiciará la curiosidad intelectual, la iniciativa personal para aprender cosas nuevas, el descubrimiento de una pasión, el trabajo en equipo, la conducta ética del trabajo, la flexibilidad mental para adaptarse a cambios y la perseverancia ante el fracaso. Para el periodista, la enseñanza del futuro será un 50 % presencial y un 50 % en línea, siguiendo el modelo de las «clases al revés» (la teoría se adquiere en casa y la práctica se da en el aula), las universidades se convertirán en centros de educación permanente para alumnos de todas las edades y sobrevendrá una revolución educativa en respuesta a un cambio en la naturaleza del mercado de trabajo que se ve impactado por el avance de la tecnología. El autor vaticina que los planes de estudios del futuro no serán meramente informativos (para la transmisión de información y destrezas concretas), sino también formativos (para el desarrollo del pensamiento crítico y de marcos de conducta ética) y transformativos (para la formación de agentes de cambio dotados de la capacidad necesaria para entender el mundo en que viven y transformarlo).

## Eje 2: Desarrollo profesional continuo para incorporar conocimientos sobre las nuevas ciencias, tecnologías, públicos y formatos

El desarrollo profesional continuo (DPC) es un proceso por el que un individuo que ejerce una profesión mantiene, mejora y amplía su grado de competencia, conocimientos y habilidades a lo largo de la vida. El DPC



incluye no solo el aprendizaje formal, abarca también los conocidos como aprendizaje no formal y aprendizaje informal. En algunos países, existen colegios o asociaciones profesionales de traductores que recomiendan o requieren a sus matriculados o miembros realizar y mantener a través del tiempo actividades de DPC. Dichas instituciones buscan aunar las necesidades de sus miembros con las de sus clientes y las de la industria. La sofisticación de este proceso viene de la mano de ciertos programas de computación que dan soporte a cada uno de sus aspectos, desde la impartición de la enseñanza, pasando por la gestión de proveedores educativos aprobados, hasta el registro y reporte de la finalización de capacitaciones por parte de los usuarios.

Una de las maneras de desarrollarnos profesionalmente en forma continua es seguir un posgrado. En la actualidad, los posgrados nacionales e internacionales en materia de traducción técnico-científica o de traducción especializada con mención técnico-científica son los siguientes:

- Especialización en Traducción Científica y Técnica (Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). Modalidad: a distancia.
- Máster en Traducción Especializada: científica, técnica y médica (University College de Londres, Inglaterra). Modalidad: presencial.
- Maestría en Traducción Técnica (Riga Technical University, Latvia). Modalidad: presencial.
- Máster Universitario en Traducción Médico-Sanitaria (Universidad Jaime I, Castellón, España). Modalidad: a distancia.
- Diplomatura en Traducción al Inglés de Especialidad (Universidad de Belgrano, Argentina). Modalidad: presencial.

**Enseñanza y aprendizaje de la traducción técnico-científica: nuevas tendencias y propuestas**

- Máster en Traducción especializada: inglés/francés/alemán-español (Universidad de Córdoba, Andalucía, España). Modalidad: a distancia.
- Máster en Traducción Especializada (Universidad de Westminster, Inglaterra). Modalidad: presencial.
- Máster Universitario en Traducción Especializada (Universidad de Vic-Universidad Central de Cataluña, España). Modalidad: a distancia.
- Maestría Universitaria en Traducción (Facultad de Traducción e Interpretación, Universidad de Ginebra, Suiza). Modalidad: presencial.

**Eje 3: Adquisición, desarrollo y mantenimiento de competencias**

En nuestro ámbito, según Dorothy Kelly, las competencias son el conjunto de habilidades, destrezas, conocimientos y actitudes que intervienen en la traducción como actividad experta. Últimamente, las competencias han ganado relevancia por causa de los siguientes factores:

3.1 Son el nuevo parámetro para el diseño de los planes curriculares de los traductorados. El foco está puesto, entonces, no tanto en el contenido teórico del plan, sino en lo que el futuro traductor podrá hacer con la formación que recibe.

**Competencias específicas:**

- Conocimiento de la Traductología y las técnicas que asisten el proceso traductor en la práctica de campo con idoneidad.
- Desempeño con solvencia en instancias de comunicación lingüística oral y escrita en inglés y castellano. Desarrollo de comprensión escrita y auditiva en ambas lenguas.
- Reconocimiento de los diferentes géneros textuales y registros. Análisis exhaustivo a fin de detectar y resolver las dificultades que presenta el texto para finalmente trasladarlos al idioma meta en forma fiel y precisa.

Ord. n° 040 7

F. F. y L.

**3. Título y perfil de egreso**

**3.1. Título:** Traductor Público en Inglés

**3.2. Perfil de egreso y alcances del título**

**3.2.1. Perfil de egreso**

El perfil de egreso es un conjunto de competencias que responden a conocimientos, habilidades y valores relacionados con la disciplina, el campo de intervención de la profesión y la formación integral de la persona y del ciudadano.

**Competencias generales**

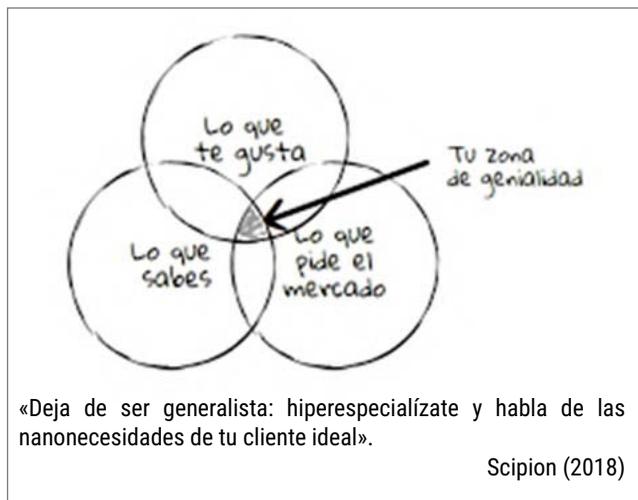
- Competencia comunicativa en las dos lenguas: El egresado debe ser capaz de utilizar los sistemas subyacentes de conocimientos y habilidades en las dos lenguas, que abarca conocimientos gramaticales, discursivos y sociolingüísticos. Se trata de la comprensión lingüística en la lengua de partida y la re-expresión en la lengua de llegada.

Ord. n° 040 6

F. F. y L.

3.2 El desarrollo de competencias garantiza la funcionalidad y calidad de la traducción técnico-científica. Esto es precisamente lo que postulan las normas de calidad en traducción y, en especial, la norma internacional ISO 17100:2015/AMD 1:2017 sobre requerimientos para los servicios de traducción. Las normas nos instan a adquirir, registrar, mantener y actualizar las siguientes competencias: en la traducción, lingüística y textual, investigativa, cultural y técnica.

3.3 Las competencias le permiten al traductor técnico-científico abordar nuevos campos de acción para hiperespecializarse. De esta forma, podemos ampliar nuestras incumbencias y devenir en traductores multidisciplinarios. Por ejemplo, un traductor técnico-científico podría hiperespecializarse en localización terminológica, normalización terminológica, autoría de obras terminográficas y control de calidad (validación lingüística, retrotraducción y conciliación, simplificación al lenguaje llano, evaluación de traducibilidad, armonización lingüística). En apoyo a esta recomendación de hiperespecializarse, vale mencionar que, en los países europeos con gran tradición translitológica, se está apostando cada vez más por una mayor especialización de los futuros traductores para adaptarse así a las exigencias del mercado.



### Conclusiones

A través de este artículo, se han analizado distintas miradas con que puede abordarse hoy la formación del traductor técnico-científico, las que seguramente nos permitirán seguir el ritmo que los tiempos actuales exigen a nuestra profesión. ■

### Bibliografía

- BACCO, S. (2018a). «La Argentina necesita más traductores científico-técnicos». *Revista CTPCBA*, 137, 12-17. Recuperado de <http://www.bibliotecact.com.ar/PDF/07449.pdf>.
- (2018b). «Nuevos públicos y audiencias para la traducción científico-técnica». Ponencia pendiente de publicación, presentada en las IX Jornadas Nacionales de la Federación Argentina de Traductores, Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, 4-6 de octubre de 2018.
- (2019). «Nuevas estrategias de formación de traductores especializados». Ponencia pendiente de publicación, presentada en el II Congreso Universitario de Formación en Traducción e Interpretación, Carrera de Traductor Público, Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires, 22-24 de abril de 2019.
- CALERO MOSCOL, C. (2019). «Traducción e interpretación: enfoque pedagógico para la formación de traductores e intérpretes desde una perspectiva social y científica». Ponencia pendiente de publicación, presentada en el III Congreso Internacional de Traducción e Interpretación de Panamá, 29-30 de marzo de 2019.
- DIÉGUEZ MORALES, M. I., LAZO RODRÍGUEZ, R. M. y QUEZADA GAPONOV, C. (2014). «Estudio de mercado de la traducción en Argentina, Chile y España: perfil académico y profesional de los traductores». *Onomázein. Revista semestral de lingüística, filología y traducción*, 30, 70-89. DOI: 10.7764/onomazein.30.6. Recuperado de [http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/N30/30\\_6\\_Diequez\\_FINAL.pdf](http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/N30/30_6_Diequez_FINAL.pdf).
- INTERNATIONAL ORGANIZATION FOR STANDARDIZATION (ISO). (2017). *Translation services. Requirements for translation services*. ISO 17100:2015/AMD 1:2017 (en). Ginebra: ISO. Recuperado de <https://www.iso.org/obp/ui/#iso:std:iso:17100:ed-1:v1:amd:1:v1:en>.
- KELLY, D. (2002). «Un modelo de competencia traductora: bases para el diseño curricular». *Puentes*, 1, 9-20.
- KREUTZER, M. y NEUNZIG, W. (1997). «¿Traductores especializados o especialistas en traducción?». En M. BACARDI (ed.), *Actes del II Congrés Internacional sobre Traducció, UAB* (pp. 105-113). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de <https://digilander.libero.it/givemeawhisper/File/El%20traductor%20especializado.pdf?forcedefault=true>.
- MALO, R. (1976). «La traduction dans le secteur technique ou industriel». *Meta*, 21(1), 87-89. Recuperado de <https://www.erudit.org/fr/revues/meta/1976-v21-n1-meta271/003546ar>.
- OPPENHEIMER, A. (2018). *¡Sálvese quien pueda! El futuro del trabajo en la era de la automatización* (pp. 213-240). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Debate. ISBN 978-987-3752-89-6.
- SCIPIÓN, F. (2018). «¿Por qué deberías hiperespecializar tu oferta hacia un nicho?». Recuperado de <https://www.lifestylealcuadrado.com/hiperespecializar-tu-oferta-hacia-un-nicho>.
- WIKIQUOTE. (2018). «Confucio». Recuperado de <https://es.wikiquote.org/wiki/Confucio>.